

El principio maestro

Serie “Liderar como Jesús”, parte 2

Marcos 10:45 — 45 Porque ni aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos.

Gálatas 5:13 — 13 Porque vosotros, hermanos, a libertad fuisteis llamados; solamente que no uséis la libertad como ocasión para la carne, sino servíos por amor los unos a los otros.

1 Pedro 4:8–11 — 8 Y ante todo, tened entre vosotros ferviente amor; porque el amor cubrirá multitud de pecados. 9 Hospedaos los unos a los otros sin murmuraciones. 10 Cada uno según el don que ha recibido, minístrelo a los otros, como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios. 11 Si alguno habla, hable conforme a las palabras de Dios; si alguno ministra, ministre conforme al poder que Dios da, para que en todo sea Dios glorificado por Jesucristo, a quien pertenecen la gloria y el imperio por los siglos de los siglos. Amén.

I. El Reino de Dios se fundamenta en el principio del servicio mutuo.

A. Servir al Señor y servirnos los unos a los otros es la manera en que funciona el Reino de Dios.

B. Jesús fue el ejemplo supremo para nosotros.

Aunque es Dios Todopoderoso, el Santo y el Ungido, dio su vida para servir al Padre y a los demás.

Filipenses 2:5–8 — 5 Haya, pues, en vosotros este sentir que hubo también en Cristo Jesús, 6 quien, siendo en forma de Dios, no estimó el ser igual a Dios como cosa a que aferrarse, 7 sino que se despojó a sí mismo, tomando forma de siervo, y hecho semejante a los hombres; 8 y estando en la condición de hombre, se humilló a sí mismo, haciéndose obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

C. Los teólogos conocen este pasaje como el de la «gran kénosis» —el vaciamiento de sí mismo (2:7)—.

«Se despojó a sí mismo» proviene de la palabra griega *kenoo* (*ken-o'-o*); vaciar, es decir (en sentido figurado): humillar, neutralizar, invalidar; hacer ineficaz, dejar sin reputación, anular, dejar sin efecto o hacer vano.

Filipenses 2:7–8 (GW) — 7 Más bien, se despojó a sí mismo al adoptar la condición de siervo, al hacerse semejante a los demás seres humanos y al adquirir apariencia humana. 8 Se humilló a sí mismo al hacerse obediente hasta la muerte, y muerte de cruz.

D. Algunos dicen que Él se despojó de Su divinidad... lo que implicaría que era solo humano cuando vino a la tierra.

1. Otros dicen que se despojó del privilegio de la divinidad, de modo que, aunque era Dios, no ejerció Sus poderes divinos, sino que actuó únicamente bajo la unción del Espíritu Santo.
2. Algunos dicen que se despojó de Su gloria... aquella gloria que le rodeaba y le llenaba mientras estaba en el cielo.

E. Lo que está claro es que se despojó de sí mismo para poder servir.

Aquí es donde todo comienza... en el despojarse de uno mismo.

F. Y el punto de partida es «TU ACTITUD».

1. Si hemos de ser usados por Dios para cualquier cosa, debemos vaciarnos del «yo» para poder ser llenos de Él.
2. Esto es lo que se requiere si queremos liderar como Jesús.

G. Y cuando alguien posee la actitud de un líder servidor, esto se hace evidente.

1. El verdadero liderazgo de servicio no está motivado por el deseo de obtener un CARGO.
2. El verdadero liderazgo de servicio no está motivado por el deseo de RECONOCIMIENTO:

No necesitas que otros te vean o te reconozcan para seguir haciendo el bien a los demás.

3. El verdadero liderazgo de servicio no está motivado por el deseo de ACEPTACIÓN.

No actúas para ganar favor, posición o reconocimiento.

4. El verdadero liderazgo de servicio no está motivado por el deseo de ENCONTRAR VALOR PROPIO.

El valor del siervo de Dios reside en su relación con Jesús, no en las cosas que hace por Él.

H. El verdadero liderazgo de servicio está motivado por el amor a DIOS.

1. Amor a Su PALABRA.
2. Amor a los DEMÁS.
3. El verdadero liderazgo de servicio nace del deseo de ser como JESÚS.

II. Hoy me centraré en los principios del corazón de un verdadero líder servidor.

A. Algunos de estos principios se encuentran en Filipenses 2:1-4.

Justo antes del gran pasaje de la *kenosis*, hay un pasaje maravilloso que habla al corazón sobre las motivaciones de un líder servidor.

Filipenses 2:1-4 — 1 Por tanto, si hay algún consuelo en Cristo, si algún aliento de amor, si alguna comunión del Espíritu, si algún afecto y misericordia, 2 completen mi gozo teniendo un mismo sentir, un mismo amor, un mismo acuerdo y una misma mente. 3 No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad, consideren a los demás como superiores a ustedes mismos. 4 Que cada uno de ustedes no busque solo sus propios intereses, sino también los intereses de los demás.

I. Tener el mismo sentir - o - afinidad de pensamiento

A. Esto significa tener la misma mentalidad que tenía Jesús.

Juan 5:30 — 30 No puedo yo hacer nada por mí mismo; según oigo, así juzgo; y mi juicio es justo, porque no busco mi voluntad, sino la voluntad del Padre, que me envió.

Juan 6:38 — 38 Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió.

Juan 4:34 — 34 Jesús les dijo: «Mi comida es que haga la voluntad del que me envió, y que acabe su obra».

1. No se pensaba en el beneficio o la gratificación personal.
 - a) No era una actitud que dijera: «¿Y qué vas a hacer tú por mí si yo hago esto por ti?».
 - b) «¿Qué saco yo de este trato?».
2. No se puede albergar ninguna ambición egoísta si se quiere ser un verdadero líder siervo del Señor.
3. Si deseas ser verdaderamente usado por Dios, debes tener la misma mentalidad y las mismas motivaciones que Jesús.
4. ¿En qué estaba centrada la mente de Jesús cuando vino a la tierra? En conocer y hacer la voluntad del Padre.

5. Su deseo de agradar al Padre era tan fuerte que dijo: «Mi comida es hacer la voluntad del Padre».
6. En otras palabras: esto es lo que me sustenta, hacer la voluntad del Padre.

II. El mismo AMOR

Filipenses 2:2 — 2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

A. Jesús demostró el amor ágape.

1. Es un tipo de amor ajeno a nuestra naturaleza.
2. No surge de forma natural.

B. Cuando hablamos de amor ágape, ¿qué significa para ti?

1. Amor de pacto.
2. Amor por ELECCIÓN.
3. No es un amor basado en sentimientos; no es *eros*.
4. No toma en cuenta si quien lo recibe es digno de él.
5. Es un amor que nace del corazón de quien da y es dirigido por la voluntad hacia el receptor, independientemente de su valor o de su respuesta.
6. Como he recibido gratuitamente este tipo de amor del Padre, ahora sirvo a los demás con ese mismo amor que ya he recibido.

C. El amor ágape es un amor de compromiso.

1. Es un amor con el que se puede contar.
 - a) Es estable.
 - b) Hay seguridad en este tipo de amor comprometido.
2. No se deja llevar fácilmente por las emociones o las circunstancias.
3. Todo verdadero amor ágape exige SACRIFICIO; en otras palabras, vivir así tiene un costo.
4. Para cumplir con la mayoría de los compromisos, debo renunciar a mis propios derechos y deseos.
5. Debo sacrificar mis propios anhelos para amar con amor ágape.

D. Este es el amor con el que Jesús sirvió al Padre.

1. Sacrificio. Amor comprometido = amor ágape.
2. Pablo dice que debemos tener el «mismo amor» que tiene Cristo.

III. UNIDAD

Filipenses 2:2 — 2 completad mi gozo, sintiendo lo mismo, teniendo el mismo amor, unánimes, sintiendo una misma cosa.

A. Ser uno en espíritu y propósito = UNIDAD

1. Las motivaciones de un verdadero líder siervo siempre protegerán cuidadosamente la unidad del CUERPO
2. El verdadero líder siervo deja de lado las cosas pequeñas que pueden causar CONTIENDA
3. El verdadero líder siervo examina continuamente la actitud de su propio corazón para enfocarse en el «panorama general»... que es ver a otros venir a Cristo y edificar el reino de Dios en nosotros y a nuestro alrededor.

B. La contienda es una herramienta del enemigo

1. Si el diablo logra que nos critiquemos y atacemos unos a otros...
2. Si logra apartar nuestra mirada de Jesús para fijarla en las faltas y los fracasos de los demás, creará división
3. Y si logra causar división en el cuerpo, puede destruir el cuerpo

Lucas 11:17 — 17 Pero Él, conociendo los pensamientos de ellos, les dijo: «Todo reino dividido contra sí mismo es asolado, y una casa dividida contra sí misma, cae».

4. Existe una correlación directa entre la unidad y la UNCIÓN
5. Hay poder en la unidad; hay debilidad en la división.

C. Unidad de espíritu y propósito

D. Mismo amor

E. Mismo sentir

IV. Valora a los demás

Filipenses 2:3 — 3 No hagan nada por egoísmo o vanidad; más bien, con humildad, consideren a los demás como superiores a ustedes mismos.

A. Esto habla de tener la PERSPECTIVA correcta.

1. Es fácil ver las deficiencias de los demás.
2. Es fácil encontrar faltas en nuestros hermanos y hermanas.
3. Las faltas resultan especialmente evidentes en los líderes.

B. Sin embargo, cuando te enfocas en las faltas de los demás, suceden dos cosas:

1. Primero, te vuelves CIEGO a tus propias deficiencias.

Mateo 7:3 — 3 ¿Y por qué te fijas en la paja que está en el ojo de tu hermano, y no consideras la viga que está en tu propio ojo?

Una vez que te ciegas a tus propias deficiencias, empiezas a considerarte mejor que los demás.

2. En segundo lugar, empiezas a JUZGAR a los demás como indignos de ser servidos y comienzas a enaltecerte con orgullo, esperando ser servido tú.

C. Necesitamos la perspectiva correcta: todos son una creación especial de Dios.

1. Debemos proteger nuestros corazones para no caer en el juicio.
2. Debemos seguir humillándonos ante el Señor, pidiéndole que nos libre de nuestras propias deficiencias.
3. ¡Recordemos que solo hay un Espíritu Santo y tú no eres Él!
4. En ninguna parte de la lista de dones espirituales registrada en 1 Corintios 12 encontrarás el ministerio de la crítica.

D. Más bien, se nos exhorta a considerar a los demás como superiores a nosotros mismos.

1. Es exactamente lo opuesto a la manera del mundo...
2. El mundo dice que necesitas trabajar en tu autoestima...
3. Pero la Palabra de Dios dice que necesitas trabajar en tu "estima por los demás".

E. Una última cosa en esta lista de cualidades del corazón de un verdadero líder servidor.

V. PASIÓN por servir

Filipenses 2:4 — 4 No busquen solamente su propio interés, sino también el interés de los demás.

A. La motivación profunda de un verdadero líder siervo es buscar formas de ayudar a los demás.

1. En lugar de centrarse en sí mismo, un verdadero líder siervo se centra en los demás.
2. Un corazón que da prioridad a los demás.
3. Un espíritu generoso.

B. Este concepto se ejemplifica en la primera carta de Juan.

1 Juan 3:16–18 — 16 En esto hemos conocido el amor: en que Él puso su vida por nosotros. También nosotros debemos poner nuestras vidas por los hermanos. 17 Pero si alguien tiene bienes de este mundo y ve a su hermano en necesidad, y le cierra su corazón, ¿cómo mora el amor de Dios en él? 18 Hijitos míos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de hecho y en verdad.

1. No puedes simplemente pasar de largo cuando ves a un hermano o hermana en necesidad.
2. La manera en que nos amamos unos a otros es una medida de nuestro amor por Dios.
3. Un verdadero líder siervo del Señor ve la necesidad y responde.

VI. Concluamos examinando una historia más en el Evangelio de Marcos.

Marcos 10:35–45 — 35 Entonces Jacobo y Juan, hijos de Zebedeo, se acercaron a Él diciendo: «Maestro, queremos que hagas por nosotros lo que te pidamos». 36 Él les dijo: «¿Qué quieren que haga por ustedes?». 37 Ellos le dijeron: «Concédenos que nos sentemos, uno a tu derecha y el otro a tu izquierda, en tu gloria». 38 Pero Jesús les dijo: «No saben lo que piden. ¿Pueden beber la copa que yo bebo, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?». 39 Ellos le dijeron: «Podemos». Entonces Jesús les dijo: «A la verdad, beberán la copa que yo bebo, y con el bautismo con que yo soy bautizado, serán bautizados; 40 pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí darlo, sino que es para aquellos para quienes está preparado». 41 Cuando los diez oyeron esto, comenzaron a indignarse contra Jacobo y Juan. 42 Pero Jesús los llamó y les dijo: «Saben que los que son tenidos por gobernantes de las naciones se enseñorean de ellas, y sus grandes ejercen autoridad sobre ellas. 43 Pero entre ustedes no será así, sino que cualquiera que desee llegar a ser grande entre ustedes, será su servidor. 44 Y cualquiera de ustedes que desee ser el primero, será esclavo de todos. 45 Porque ni

aun el Hijo del Hombre vino para ser servido, sino para servir, y para dar su vida en rescate por muchos».

A. Aquí Jesús aborda el camino hacia la grandeza en el Reino de Dios.

Observemos dos principios sobre la grandeza en el Reino de Dios:

B. Primero: La soberanía de Dios interviene en nuestro lugar de SERVICIO.

Marcos 10:40 — 40 pero sentarse a mi derecha o a mi izquierda no me corresponde a mí darlo, sino que es para aquellos para quienes está preparado.

1. No puedes buscar activamente una posición en el Reino.
2. Debes saber que es el Señor quien, en su soberanía, te colocará en el lugar adecuado para servirle a Él y a su propósito.
 - (a) Algunos mirarán sus talentos y habilidades y dirán: «Aquí es donde mejor encajo...», pero ten presente que el Señor mira más allá del talento y la habilidad: Él mira el corazón.
 - (b) Él te ubicará en el lugar correcto y en el momento oportuno, donde mejor puedas servirle.

Juan 15:16 — 16 No me elegisteis vosotros a mí, sino que yo os elegí a vosotros y os he puesto para que vayáis y llevéis fruto, y vuestro fruto permanezca; para que todo lo que pidieréis al Padre en mi nombre, él os lo dé.

3. Ten la certeza de que fuiste elegido y designado por Dios para el lugar donde darás el mayor fruto.

C. En el pasaje que leímos del Evangelio de Marcos, Santiago y Juan —los hijos de Zebedeo— deseaban la gloria de estar junto a Cristo, pero no comprendían que el camino hacia ese lugar exigía un bautismo de sufrimiento.

1. Querían la corona, pero no la cruz.
2. Querían ser señores, pero no se daban cuenta de que debían servir.

D. No solo existe soberanía en tu lugar de servicio, sino que también hay SUFRIMIENTO implícito en el liderazgo de servicio.

Marcos 10:38 — 38 Pero Jesús les dijo: «No sabéis lo que pedís. ¿Podéis beber la copa que yo bebo, y ser bautizados con el bautismo con que yo soy bautizado?»

Filipenses 3:10 — 10 a fin de conocerle, y el poder de su resurrección, y la participación de sus padecimientos, llegando a ser semejante a él en su muerte,

1. Hay un alto costo para aquellos que son líderes siervos en el Reino.
2. Jesús quería que Santiago y Juan vieran claramente lo que tenían ante sí si realmente iban a servirle.
3. Los seguidores de Cristo sufren.
4. A la larga, a Santiago le costó la vida (fue decapitado), y Juan moriría en soledad en la isla de Patmos.

E. Para ser un líder siervo, Cristo requiere nuestra MUERTE...

1. Debemos morir al «yo»,
2. morir a nuestros propios deseos,
3. estar dispuestos a morir a nuestras comodidades y a nuestras zonas de confort.
4. Debemos renunciar a todos nuestros DERECHOS para poder servirle a Él y a Sus deseos.

F. La lección fundamental de Marcos 10 es esta: el camino a la grandeza en el Reino de Dios pasa por el servicio y el sufrimiento.

1. Cuando algunos oyen que servir puede costarles algo, huyen.
2. Este tipo de cosas pondrá a prueba tus motivaciones hoy...
3. En el fondo, ¿por qué estás aquí hoy?
 - a) ¿Es porque sientes un sano descontento con el lugar donde te encuentras en el Señor...?
 - b) ¿Sabes que debe haber algo más en esta vida cristiana y quieres descubrirlo...?
 - c) Percibes un llamado en tu vida y quieres hacer todo lo posible para prepararte para ese llamado y el destino para el cual Dios te creó.
4. Sea cual sea la razón, debes saber que te has embarcado en algo más grande de lo que esperabas.
5. Si perseveras, Dios te guiará a través de tu propia escuela de discipulado a pequeña escala.
6. Él pondrá a prueba las intenciones de tu corazón.
7. Él revelará actitudes ocultas.
8. Él te desafiará a crecer y a superarte.

9. Quiero animarte a abrir tu corazón al Señor y a pedirle que te ayude a ver cualquier cosa que deba ser tratada, para que así puedas ser un instrumento en sus manos.

10. Invita al Espíritu Santo a purificarte, limpiarte y prepararte para el servicio.

11. No hay nada más gratificante que estar conectado con el plan de Dios para tu vida...

G. Cuando la vida de Dios está en ti y fluye a través de ti hacia los demás, no hay nada mejor...

Oremos.